



Recensión

Por Martín Figueroa Rebolledo

***Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*, Vanessa Lemm (Editora), Ediciones Universidad Diego Portales, “Colección Pensamiento Contemporáneo”, 2010, 459 págs.**

La actividad editorial de la Universidad Diego Portales ha ganado un espacio importante en el creciente medio de las editoriales y publicaciones nacionales y, aunque su acierto se deba principalmente a su catálogo de poesía, la labor que han hecho en otras áreas del pensamiento, no es desdeñable. Ese esfuerzo es notorio en la Colección de Pensamiento Contemporáneo, a la que pertenece el libro que reseñamos, y donde entre otras publicaciones destaca la reedición del Kant de Torretti, quizá uno de los pocos libros que en la escena filosófica nacional pueda ser considerado clásico.

Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica, como de entrada se señala, es resultado de un Coloquio internacional sobre M. Foucault y la biopolítica, realizado por la misma casa de estudios en Santiago en el año 2008. Su título, que difiere apenas del título de convocatoria del coloquio, es bastante claro y nos da plena idea de su contenido temático. El libro nos presenta un compilado de dieciséis ponencias articuladas en cinco capítulos que instalan cada uno un eje temático determinado. Aquí, una pequeña síntesis del contenido general de este volumen.

Desde hace tiempo ya que en el panorama de la filosofía política contemporánea se ha legitimado un tipo de análisis que se ha llamado a sí mismo biopolítico, y que entre otras determinaciones, se ha preocupado por el modo en que la vida se ha ido inmiscuyendo en los asuntos de las relaciones de poder y las formas de gobierno. Aunque la biopolítica hoy, no se remite exclusivamente a Foucault, encuentra en él uno de sus principales propulsores, no sólo por haber acuñado el término, sino en especial por haber abierto toda una línea teórica que se inicia con la publicación del primer tomo de *Historia de la sexualidad, La voluntad de saber*.

Es en este Foucault de la última etapa, en el que cabe situar el marco contextual en que se inscribe este libro. Se trata entonces de un tema y de un tipo de análisis bastante específicos. Todos los textos compilados guardan una estrecha relación entre sí, son complementarios, aun cuando a ratos pueda quedar rondando la sensación de que se repiten las referencias, las lecturas y los enfoques. En cuanto a esto, los textos de V. Lemm y de F. Balke, destacan por adentrarse en la proximidad discursiva que puede tener Foucault con otros autores, como Nietzsche (V. Lemm), o como Arendt (F. Balke)

Dentro de la extensa obra foucaultea, se aprecia la biopolítica, como nueva línea de investigación, especialmente en dos de los cursos de fines de la década del 70: *El*

nacimiento de la biopolítica y Seguridad, territorio y población —dos de los textos más citados y comentados en este volumen— pues según señala la editora en el prefacio, estos cursos “... han abierto una nueva dimensión de su pensamiento” (V. Lemm, p. 13). En ellos Foucault demostraba el paso, en el siglo XVIII, hacia una nueva forma de gobierno, una nueva configuración del poder, a la que denomina gubernamentalidad y que se distingue por tener “...como meta principal la población, como forma primordial de saber, la economía política, y como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad.” (M. Foucault *STP*, citado por M. García de la Huerta, p. 177).

Este concepto de gubernamentalidad, que aparecía en el título del Coloquio y que ha desaparecido en el título del libro —tal vez porque sea el que más se repite a lo largo de sus páginas— es uno de los conceptos fundamentales para pensar la biopolítica en Foucault, no sólo por la importancia que tiene en la última etapa de su pensamiento, sino por ser una referencia obligada a la hora de interrogar nuestra actualidad: por gubernamentalidad no podemos entender otra cosa que la racionalidad del liberalismo. Ella constituye lo que propiamente se llama biopolítica, y sería consecuencia irreductible, inseparable del liberalismo; allí donde gobierna el liberalismo no podemos hallar otra cosa que biopolítica, es pues éste el “marco general” de aquella (Lemke, p.252.)

Si esa nueva forma de gubernamentalidad tiene como cuna el modelo del liberalismo, el que Foucault no concebiría ni “como una teoría económica o una ideología política, sino como un arte específico de gobernar” (Lemke p. 250), entonces nuestra época, que bien podemos definir con el concepto propuesto por Guattari de “capitalismo mundial integrado”, se vuelve un lugar privilegiado, el más idóneo para este tipo de análisis.

El neoliberalismo, como señala M. García de la Huerta constituye con respecto al liberalismo un nuevo tipo de gubernamentalidad, que restringe la labor del Estado desde una economía de mercado, en la que éste se vuelve un poder “soberano” y “transnacional” (p. 195).

El neoliberalismo predominante de las democracias actuales y de cierto orden del mundo que se impone, la globalización, el rol cada vez más influyente de los medios de comunicación, los discursos dominantes acerca de la paz mundial y la seguridad civil, todo ello acentúa el modo en que es percibida la vida, la existencia de los individuos. Es el individuo aquello que hay que resguardar; en ello consiste su libertad, y de ahí que surja la necesidad de crear nuevos mecanismos de control y dispositivos de seguridad. La cuestión del neoliberalismo —varios de los autores de este libro concuerdan en ello— remite a la problemática e irreductible relación entre la libertad y la seguridad.